



De conciertos con historia a la historia de los conciertos

Un Ricardo Fernández del Moral enorme, tanto en calidad artística como en disposición, mostró uno de los pocos títulos que puede ostentar un virtuoso: su humildad. Una sencillez que le hace guardar respeto inexcusable a quien decide ir a verle cantar y tocar su guitarra. De ello dio muestras durante su pregón en 2014, al igual que en esta última actuación en su ciudad natal por la que guarda una gran consideración. Y eso, llega a la gente. Quizás sea también esa cercanía otro de esos grandes éxitos que atesora y que se plasma en la trayectoria que lo eleva a los tablaos rodeado de sus compañeras de baile Rocio Gracia y Rosa Guerrero para que cobren aún más vida si cabe, malagueñas, soleás, alegrías, tanguillos y sevillanas... Géneros que sonaron en el yacimiento junto con adaptaciones de boleros, habaneras y rancheras y una 'Bien pagá' que deja boquiabierto a quien escucha su desgarradora versión.

Sólo se puede decir una cosa, Ricardo es un caballero andante de la música, es ese 'Quijote y Olé'.



El Ayuntamiento siguió las mismas pautas para la organización de este evento que cualquier otro gran espectáculo que atiende a la marca 'Daimiel en Concierto'.